

amargura, eso es lo triste. Y Cervantes seguiría siendo melancólicamente amargo como era, tan sarcásticamente amargo como era.

**P.** En esa época se iba mucho al teatro.

**R.** El teatro era la televisión de la época, la gente hablaba y se comportaba según lo que oía en misa y en el teatro. El teatro era la gran pasión de un público analfabeto. Era un teatro asombroso, magnífico, que aparece mucho en *El caballero del jubón amarillo*.

**P.** ¿Le gustó la versión cinematográfica de Agustín Díaz Yanes?

**R.** Es un noble intento de acercarse al libro. Lo que pasa es que no es perfecta, quizá porque Díaz Yanes quiso meter todos los *alatristes* dentro. Era demasiado libro para una sola película. Pero [el actor] Viggo [Mortensen] está magnífico y Echanove también. Fue una muy digna aproximación a la historia del personaje.

**R.** Diego Alatraste es un héroe cansado, no está en derrota, pero...

**R.** En mis novelas es un personaje recurrente. El héroe tiene dos fases, una es cuando cree, sueña, tiene fe en la gloria, en la patria, en los dioses, en la bandera; el héroe inocente e ingenuo. Yo los he visto de verdad. Cuando el héroe sobrevive, la vida te quita esas cosas que considerabas importantes. Entonces el héroe se cansa. Es cuando es héroe incluso a su pesar. Se limita a ser fiel a sí mismo. No es leal a nada salvo a sí mismo, a sus amigos y a lo que ama. El héroe ingenuo no me interesa. Héctor, Aquiles, Eneas... no me interesan. Me interesa Ulises cuando ya vuelve de Troya, cuando tiene la sangre en las uñas, cuando ha matado, ha degollado, ha violado, ha esclavizado, ha arrasado ciudades. Me interesa el héroe que tiene remordimientos, que tiene imágenes en la cabeza que no le dejan dormir, se despierta de noche y ve en la oscuridad los fantasmas de quienes mató. Alatraste es el prototipo perfecto de ese héroe cansado.

**P.** Como Falcó.

**R.** Pero Falcó tiene una diferencia, Falcó disfruta. Falcó es un aventurero nato. Le gustan las mujeres, las lecturas. Se mete en los líos porque le va la marcha. Alatraste está en los líos porque no le queda más

remedio, porque la vida le ha llevado allí, es el resultado de una España determinada. Alatraste mata como los lobos viejos, sin hambre, porque tiene que matar, porque es su oficio. Falcó mata por diversión, porque es cruel, porque es divertido. Alatraste es un héroe serio. Falcó es una canalla luminoso.

**P.** Tanto en los libros de Alatraste como los de Falcó hay detalles de las espadas,

---

“Me interesa el héroe que tiene remordimientos, que tiene sangre en las uñas, cuando ha degollado”

---

de las pistolas que...

**R.** Las armas no me gustan mucho. Lo que tengo en casa son sables de caballería auténticos. Lo importante es conocer los detalles, cómo matan, cómo se defienden. Además, yo tiré esgrima cuando era joven y tengo buenos recuerdos de aquella época.

**P.** ¿Está vacunado?

**R.** No, estoy en ese grupo... No soy ni demasiado joven ni demasiado viejo. Me va a pasar como a Ana Frank, que dos meses antes de que la liberaran...

**P.** Pero ¿es partidario de las vacunas?

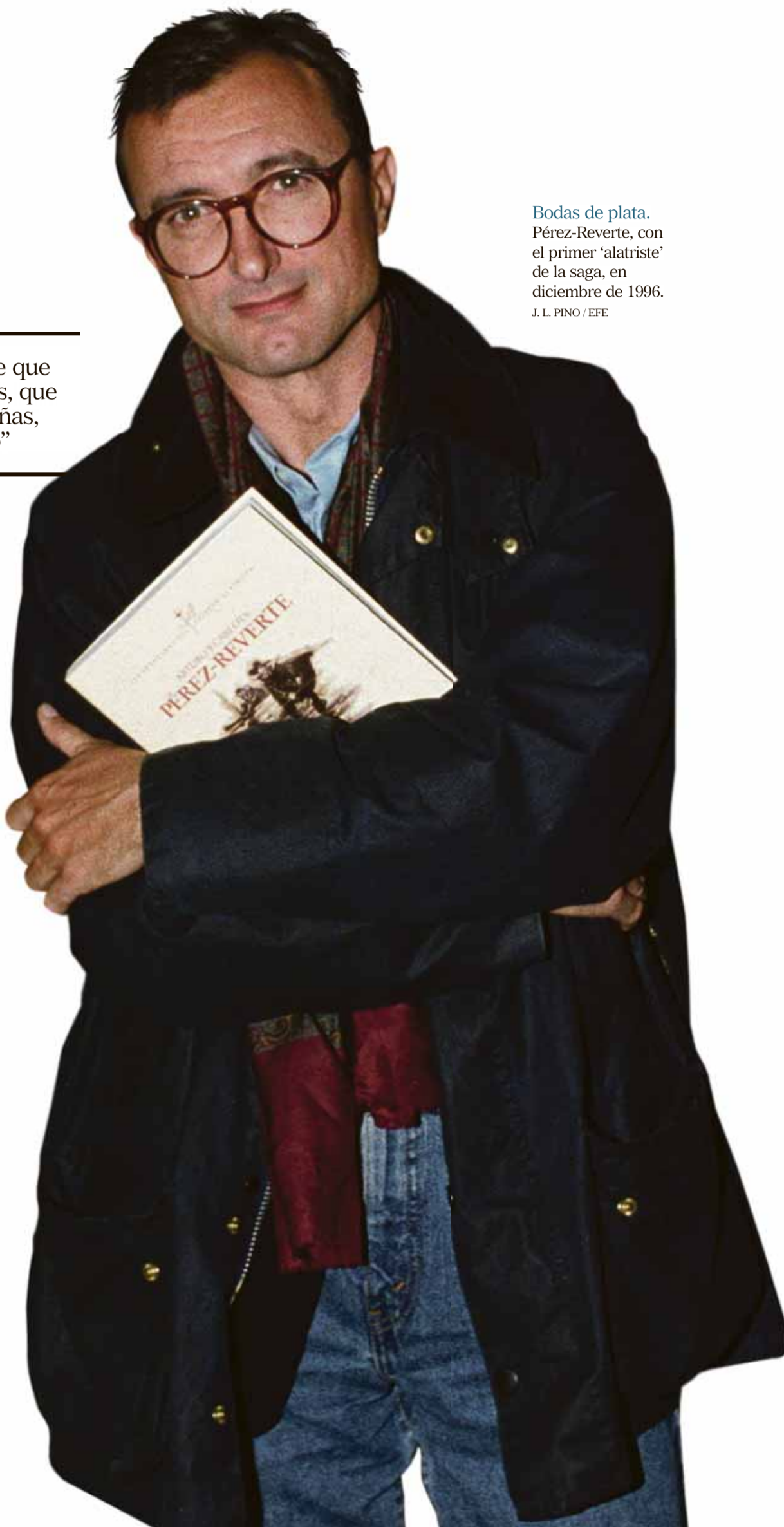
**R.** Por supuesto, sin duda.

**P.** ¿Cómo le ha cambiado la vida en la pandemia?

**R.** No me ha cambiado mucho y para trabajar casi me ha venido mejor porque tengo más tiempo para escribir. Aunque sí me ha cambiado en dos cosas: he podido navegar menos y para mí el mar es muy importante. Y, sobre todo, yo no he estado nunca, desde que tengo 20 años, un mes o mes y medio sin viajar. No moverme por territorios desconocidos; no coger trenes, aviones se me ha hecho raro. Pero no me puedo quejar porque tengo una biblioteca de 32.000 libros y jardín. Sería un estúpido si me quejara.

**P.** ¿Y cómo ha cambiado a la sociedad?

**R.** No lo sé, yo soy un tipo que escribe novelas, no estoy mirando mucho afuera. He estado metido en una novela que acabo de entregar hace una semana y aún estoy con las pruebas. Imagino que saldrá a final de este año. Y no puedo hablar de ella. No quiero opinar. Todo el mundo es experto en las pandemias.



Bodas de plata. Pérez-Reverte, con el primer 'alatraste' de la saga, en diciembre de 1996.

J. L. PINO / EFE